

47  
5-14-XVIII  
S.M./C

SM  
Ca3  
1

# Las Gosturas

síntesis de la conferencia dada en el «Ateneo Obrero»  
el día 23 de Marzo de 1911

POR

**D. Antonio Roca y Várez**

Presidente de la Sección de Ciencias de dicho Ateneo  
bajo la presidencia del Muy Iltre.

**Sr. D. José Roca de Togores y Saravia**

Delegado Especial del Gobierno de S. M.

en esta isia



*El Autor*

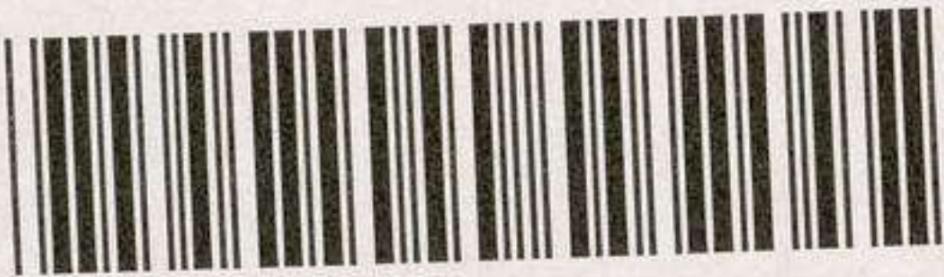
*De la Biblioteca Pública*

MAHÓN

Imp. de F. Fábregues, Infanta, 17

1911

*R.-211A*



1055472

SM C\*3 1

# Las Costuras

---

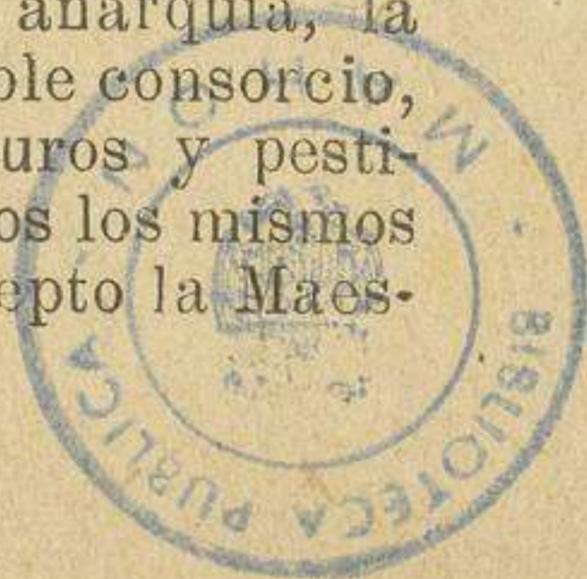
Señoras, señores ateneistas:

Perniciosa por cierto es la costumbre, y mejor diría vicio, de las *costuras* cuyo organismo y funcionamiento vamos á estudiar en breves palabras.

Sólo aquí, que sepamos, se denomina *costura* al sitio donde se albergan, por espacio de algún tiempo, cierto número de niños de uno y otro sexo bajo la vigilancia de una mujer ya entrada en años. En Cataluña se conoce con el nombre de *costuras* genéricamente desde las infantiles llamadas allí de... (permitidme la frase) *Costuras de caca y pix*, hasta las de modistas y sastresas donde se confeccionan vestidos y se cose ropa blanca.

No vamos á tratar aquí de estas últimas sino de las primeras cuya existencia hemos tildado de perniciosas y cuyo organismo es un vicio localizado no sólo en Mahón sino también en toda la Isla.

Casi todos nosotros hemos pasado por la *Amiga* que es como se la llama en Canarias, y el que más y el que menos recuerda como un sueño aquellos días felices en que la anarquía, la inocencia y el salvajismo, en amable consorcio, reinaban en aquellos húmedos, oscuros y pestilentes hogares donde todos teníamos los mismos derechos y los mismos deberes excepto la Maes-



tra que con su larga caña, á manera de cetro, imponia, á cañazo limpio, su autoridad cuando alguno se desmandaba, ya fuese levantándose de su asiento (que generalmente era de propiedad particular) ó ya peleándose con algún prójimo colega y mártir, sujeto como él á la misma tortura de estarse sentado sin poderse levantar. Dicha caña, en latin *férula*, nos hace presumir si puede derivar de ahí el adagio español que dice: *estar bajo la férula de alguno*.

He dicho *casi todos nosotros* porque supongo que aquí habrá quien jamás ha pisado la *Amiga*; para los que están en este caso van dirigidas estas cuatro palabras, para los que no recuerdan haber estado en las pestilentes *Costuras* tambien, y finalmente para los que no se han percatado en contemplar, siquiera haya sido de paso, esas entraditas que hay en ciertos callejones, cuya puerta está entreabierta y en la que una barrera de listones de madera impide que salgan á la calle las pobres criaturitas allí prisioneras, reunidas en semejantes mazmorras como si fueran ovejas en un redil, casi siempre en número exorbitante, bebiendo todos en un mismo vaso, siendo sonados con el mismo pañuelo, (cuando no con un asqueroso trapo) defecando en el mismo orinal y siendo acostados cuando se duermen, en el mismo sofá ó cama.

Además; da grima verles en el banquillo del martirio después de haber comido la clásica *coca ab oli y sucre* con la cara embadurnada de mejunje sobre la que multitud de moscas hacen sus correrías atraídas por la melaza allí esparramada, mientras dormitan soñolientos.

Filosofemos un poco y consideremos los males que redundan de tales *costuras*...

A nuestro juicio los resultados son funestos:

1.º proporcionar una pendiente inclinada al raquitismo ó falta de desarrollo en los niños.

2.º contagiaries alguna que otra enfermedad

3.º acostumbrarles á vicios que perjudican el organismo y que allí el niño los adquiere por imitación.

Hasta aquí la realidad. Vamos ahora á hacer el cuadro de lo que deberian ser las tales *Amigas* convertidas de *costuras* en *guarderías de párvulos* en armonía con las exigencias de la naturaleza, de la cultura y del progreso.

En primer lugar, deberían estar situadas en las afueras ó alrededores de la población, sostenidas por los Municipios y regentadas por personal idóneo, como por ejemplo hermanas de la Caridad, en locales espaciosos construidos expresamente y emplazados en el centro de una extensión de terreno que debería estar plantado de árboles; los niños así podrían dedicarse á jugar en invierno (los días lluviosos) dentro del local, y en primavera, verano y otoño en el bosque, semitostados por el sol, saturados de oxígeno, robustecidos por el ambiente de salud y alegría de aquel paraje, viendo el cielo, las nubes, las montañas, persiguiendo las pintadas mariposas y oyendo cantar los ruiseñores... todo esto vigilados por el personal.

Las sillas y los bancos deberian estar proscritos porque nunca el niño menor de siete años debe estar sujeto á la tortura de estar sentado; un saco lleno de serrin de corcho para cada uno

donde poder echarse y dormir al estar fatigado seria lo suficiente, y en este caso la misión del vigilante se reduciria á tapar la criatura con una manta.

Estas *Amigas* combinadas con la *Gota de Leche* podrian ofrecer á las familias la garantía de que el niño habia de poder satisfacer sus más perentorias necesidades. Grandes cubas como hay en los barcos de guerra para la marinería, con distintos pezones de caucho y conteniendo leche esterilizada habian de ser el refrigerante al par que reconstituyente para el párvulo juguetero. Cada cuba deberia estar custodiada por un vigilante encargado únicamente de desinfectar el pezón después de haber bebido un niño, y nada mas.

\* \* \*

La regeneración de un pueblo como el nuestro no debe empezar por la reforma de las Universidades ni de la Milicia, ni por prescribir costumbres y prácticas que hace siglos deberian estar desterradas por inmorales y bárbaras como el duelo y las corridas de toros; no basta repetir, perseguir el analfabetismo, hay que empezar por el principio. Jamás vereis que se suba una escalera pasando por alto los primeros peldaños; no se construye un edificio sin asegurar antes la base; no se llega á viejo sin haber pasado antes por la niñez. Lo primero es lo primero. Hay que empezar por la *Amiga* transformándola en la forma que os he expuesto.

Ved lo que hacian los espartanos para que su pueblo fuese el más fuerte: el niño vigoroso (porque el que nacia endeble era arrojado á un

precipicio desde la cima del monte Taigeto) no ingresaba en las escuelas hasta los siete años siendo su vida hasta aquella edad la del hombre salvaje. Entonces, robustecido en sus primeros años ya era apto para emprender estudios y dedicarse luego á los diez y siete al servicio militar, llegando á causar temor los ejércitos de Esparta ante el enemigo.

No quiero extenderme más. Pero antes de terminar os contaré lo que me pasó á mí mismo el único día de mi vida que fui á la *costura*:

Tenia yo cuatro años; mi familia no era de opinión de mandarme á *costura* pero un día, á causa de haber hecho una trastada de las que forman época, decidió quitarme de enmedio y que fuera á Costura como iban los demás. Llevóme allí una mulata que era mi niñera; al pronto quedé asombrado de ver que en aquella casa habia tanto chiquillo; me hicieron sentar en mi sillita que ella misma habia llevado de casa y se puso á jugar conmigo; vino en eso la Maestra y besándome y acariciándome me dió un cucurucho de confites de anis; yo no sabia donde iban á parar tantos mimos y zalamerías hasta que la mulata desapareció como desaparecen las imágenes ilusorias del cinematógrafo; la Maestra se fué á su sitio y yo me quedé sentado comiendo confites. Todo iba á pedir de boca cuando veo que otra mujer se llevaba un niño dormido á otra habitación. Los gritos y el llanto de los que no dormian me molestaban aunque no tanto como la atmósfera mefítica que allí se respiraba. Pero lo que más impresión hizo en mi ánimo infantil fué el oir como regaña-

ba aquella anciana á dos niños que se peleaban, el ver como sin moverse de su sitio blandía una larga caña dando golpes encolerizada sobre las rubias cabecitas de aquellos angelitos. Entonces ya no pude más: imaginéme que la mulata me habia llevado como castigo á aquel sitio de martirio y de tortura, que aquella otra muger, que ya se habia llevado varios niños dormidos á una habitación oscura, lo hacia para comérse-los despues con la de la caña y . ¿qué se yo? tantas cosas me imaginé que resolví protestar de estar allí dentro como lo hice llorando á lágrima viva y gritando como si me fuesen á matar. Con eso conseguí que volviese Rafaela (que así se llamaba la niñera) y me llevase á mi casa para no volver jamás, pues marchéme de allí cargado con mi silla.

Ya lo veis; eso es lo que á mí me ocurrió, considerad lo que debe ocurrir á los demás. Madres que me escuchais ¡ayudadnos en nuestra humanitaria obra! y para terminar

Felicitémonos de que mi queridísimo amigo el digno Delegado del Gobierno de S. M. en esta isla D. José Roca de Togores haya iniciado una campaña encaminada á modificar el pernicioso sistema de *costuras* sustituyéndolo por esas *Guarderías de Párvulos* de que ayer nos hablaba en este mismo local, cooperemos en su labor hasta por egoismo, porque en ello va la salud de nuestros hijos, y trabajemos sin cesar para que pronto sea un hecho la abolición de los *Amigas* en la forma en que hoy existen en Mahón.»

HE DICHO.

---